

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS EN EL TURISMO. UN ESTUDIO SOBRE LA VEGA BAJA DEL SEGURA. CONSEQUENCES OF THE CRISIS ON TOURISM. A STUDY ON THE VEGA BAJA DEL SEGURA

JAVIER ELOY MARTÍNEZ GUIRAO¹
Profesor del Área de Antropología Social. Departamento Mixto.

Universidad de Murcia

TOMÁS MAZÓN MARTÍNEZ²

Profesor Titular de Universidad

Cátedra de Estudios Turísticos Pedro Zaragoza Orts

Universidad de Alicante

RESUMEN

El modelo turístico residencial se ha desarrollado durante las últimas décadas por todo el litoral español, dinamizando la economía y generando empleo. Tras la crisis del año 2007 y la paralización del sector de la construcción, nos preguntamos cómo se ha visto afectado el turismo, centrándonos en la comarca de la Vega Baja del Segura, uno de los lugares de España donde la construcción asociada al turismo ha tenido mayor repercusión. En este artículo nos basamos en un estudio con trabajo de campo etnográfico, y analizamos aspectos como la llegada de turistas, los datos de empleo, el consumo, la salida de turistas, la ocupación de viviendas y la morosidad.

Palabras clave: Turismo residencial, crisis, empleo, construcción, Vega Baja del Segura, sociología, antropología.

Fecha de Recepción: 14 de Junio de 2016 Fecha de Aceptación: 30 de junio de 2016

1 Área de Antropología Social. Departamento Mixto. Universidad de Murcia. Ed. Luis Vives
Campus de Espinardo 30100 Murcia (España) E-mail: j.eloymartinez@um.es

2 Universidad de Alicante Carretera de San Vicente del Raspeig s/n 03690 San Vicente del Raspeig
Alicante (España) E-mail: tomas.mazon@ua.es

ABSTRACT

The residential tourism model has developed over the last decades around the Spanish coast, boosting the economy and creating jobs. After the crisis of 2007 and the cessation of the construction sector, we wonder how tourism has been affected, focusing on the region Vega Baja del Segura in the province of Alicante, one of the places in Spain where construction associated with tourism has had a greater impact. In this article we draw on a study ethnographic fieldwork, and we analyze aspects such as the arrival of tourists, employment data, consumption, return tourists, occupation of homes and delinquencies.

Key words: Residential tourism, crisis, employment, construction, Vega Baja del Segura, sociology, anthropology

1. INTRODUCCIÓN

El modelo turístico residencial se ha venido desarrollando durante las últimas décadas por todo el litoral español, apoyado e impulsado por las autoridades locales, regionales y nacionales, y con el rechazo de buena parte de la comunidad académica, que lo ha considerado como insostenible a medio y largo plazo. No obstante, conviene matizar que no se puede desestimar el papel que este modelo, centrado en las segundas residencias turísticas, ha desempeñado en el desarrollo económico y en la generación de empleo desde los inicios del turismo moderno hasta el inicio de las crisis en el año 2007.

Al sur de la Comunidad Valenciana, concretamente en la Comarca de la Vega Baja del Segura, el turismo residencial es hegemónico. Frente a 36 hoteles de categoría media-baja, con una oferta de 4.877 plazas, tan solo el 36,9% de las viviendas son de uso principal –86.018 unidades–, frente a las secundarias que son el 41,5% –96.678– y las vacías el 21,6% –50.300–. La comarca, que tradicionalmente sustentaba su economía en la agricultura de regadío, a finales del siglo XX, fue reduciendo paulatinamente su protagonismo, concentrándose cada vez más en el binomio construcción-turismo.

Puesto que el turismo residencial se basa en la construcción de viviendas enfocadas a la venta a los turistas, se hizo necesaria una abundante mano de obra tanto local como comarcal en un primer momento, y posteriormente también nacional e inmigrante.

La reducida tasa de paro reflejaba una prosperidad económica basada en la construcción, pero supuestamente también en el turismo. En el año 2000, con una población censada de 239.403 personas, solamente se encontraban en

situación de parados 8.275, mientras que en el año 2014 la población es de 288.504 habitantes y los parados alcanzan la cifra de 39.652. El estallido de la burbuja inmobiliaria en el año 2007 puso fin a la continua edificación de viviendas, y dio lugar a una crisis económica nacional e internacional que se notó de manera especial en esta comarca.

Una vez agotado este modelo nos preguntamos cómo se ha visto afectado el sector turístico en la Vega Baja del Segura. En este artículo analizamos aspectos como la llegada de turistas, los datos de empleo, el consumo, la salida de turistas, la ocupación de viviendas y la morosidad.

Para ello nos basamos en un trabajo de campo etnográfico desarrollado entre 2009 y 2015, donde se ha realizado observación participante, entrevistas abiertas y grupos de discusión. En total se hicieron 61 entrevistas y 6 grupos de discusión. Junto a estas técnicas se recurrió a las fuentes documentales y estadísticas.

2. EL TURISMO EN LA COMARCA DE LA VEGA BAJA DEL SEGURA

La Comarca de la Vega Baja del Segura, también conocida como Bajo Segura está ubicada al sur de la provincia de Alicante, tiene una extensión de 957 Km² y una población de 399.540 habitantes (INE, 2014)³. Está formada por 27 municipios: Albatera, Algorfa, Almoradí, Benejúzar, Benferri, Benijófar, Bigastro, Callosa de Segura, Catral, Cox, Daya Nueva, Daya Vieja, Dolores, Formentera del Segura, Granja de Rocamora, Guardamar del Segura, Jacarilla, Los Montesinos, Orihuela, Pilar de la Horadada, Rafal, Redován, Rojales, San Fulgencio, San Isidro, San Miguel de Salinas y Torrevieja.

Como hemos comentado, es una comarca tradicionalmente agrícola que, en las últimas décadas, ha basado su economía en los sectores de la construcción y el turismo, con una predominancia del turismo residencial.

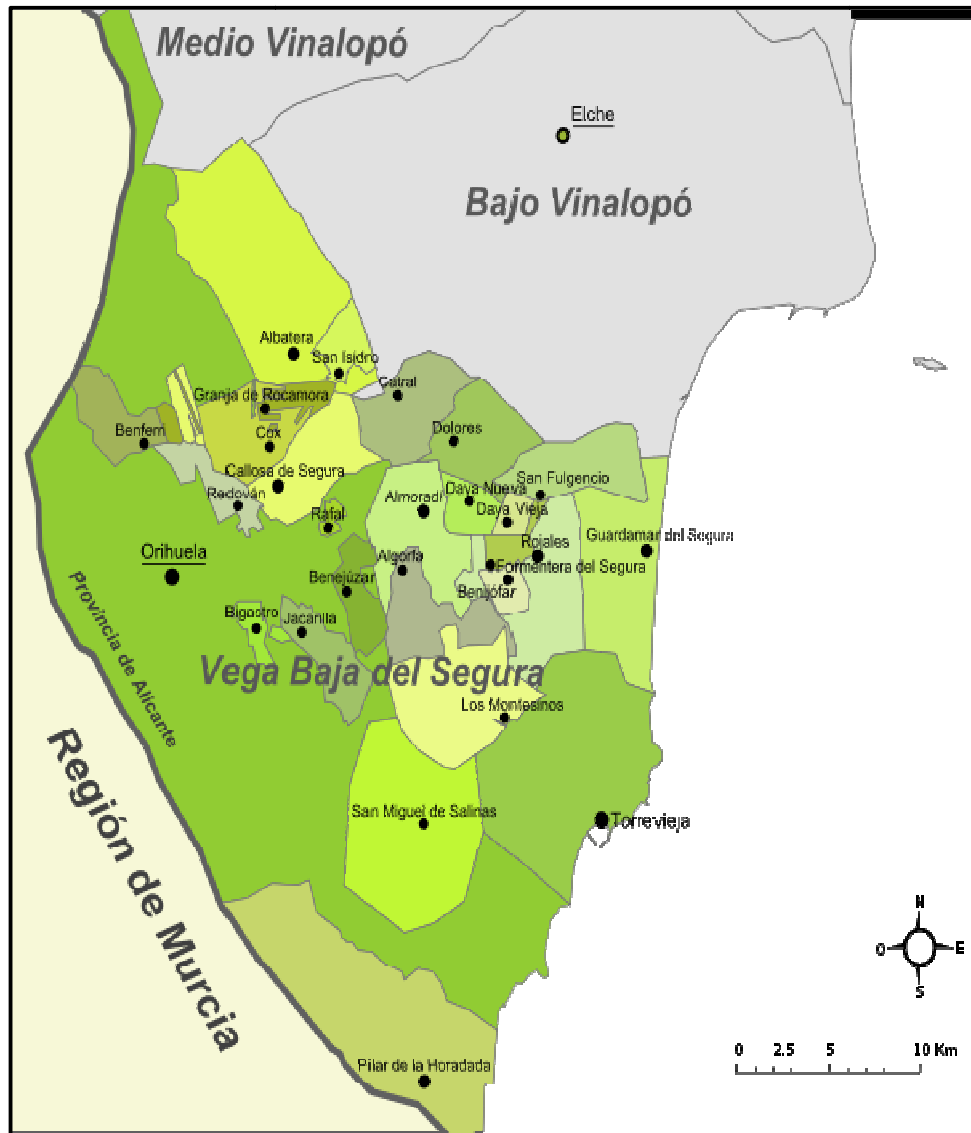
La continua recalificación de terrenos de uso agrícola por urbanizable, ha conllevado un progresivo abandono del campo y de la huerta, que se han visto ocupados principalmente por urbanizaciones enfocadas a turistas residenciales del centro y norte de España y Europa (Canales y Ruíz, 2011: 218-219).

Si seguimos la terminología que usa Huete (2009) podemos dividir la comarca en tres zonas: primera línea litoral, zona prelitoral y zona de interior.

³ Padrón municipal, 1 de enero de 2014.

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase&L=0>.

Mapa 1. Vega Baja del Segura



Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Vega_Baja_del_Segura (fecha de consulta 4/7/2015)

En la primera línea litoral se encuentran las principales localidades turísticas: Torrevieja, Orihuela-Costa⁴, Guardamar del Segura y Pilar de la Horadada, si bien en los últimos años el turismo se ha desplazado también hacia la zona prelitoral, con la construcción de grandes urbanizaciones.

A pesar de que algunas de estas poblaciones multiplican casi por cinco su población en periodos vacacionales, su oferta turística es escasa en hoteles, hostales y campings, centrándose casi exclusivamente en las viviendas adquiridas en propiedad.

⁴ Orihuela-Costa es una pedanía de la ciudad de Orihuela que abarca todo el territorio litoral del municipio.

Por ello, el modelo turístico predominante es el residencial⁵, que podemos entenderlo, siguiendo a Mantecón como:

“Un proceso de reasentamiento temporal de la población en viviendas secundarias emplazadas en contextos turísticos (o en su proximidad) en las que sus ocupantes viven desde unos días al año hasta más meses de los que pasan en las viviendas consideradas principales. Estas viviendas secundarias, tendentes a concentrarse en urbanizaciones con edificaciones de baja altura, son identificadas por sus residentes con un espacio de la vida cotidiana en el que el tiempo libre y de ocio es el dominante. La búsqueda del ocio en un espacio-tiempo diferente al habitual les une a los turistas tradicionales, aunque los ‘residenciales’ siguen una pauta de comportamiento más similar a la población local que a la turística (principalmente, menor inclinación al gasto —más allá de la adquisición y el acondicionamiento de la vivienda—, mayor duración de la estancia y menor número de desplazamientos en la región de referencia). Los llamados ‘turistas residenciales’ del Mediterráneo español son, mayoritariamente, jubilados procedentes del interior y del norte del país o de la UE que, normalmente, no se ven a sí mismos como turistas, sino como residentes europeos, inversores o ciudadanos con varias viviendas o varios ‘hogares’ ” (Mantecón, 2008: 130-131).

La importancia que ha tenido la construcción de viviendas destinadas a este tipo de turismo en la comarca es de tal magnitud que el municipio de Torrevieja, según los datos del censo de 2011 (INE), ocupaba el primer lugar provincial en número de viviendas secundarias, con 62.595, más del doble que la capital de provincia, la ciudad de Alicante. Orihuela se situaba en el tercer lugar con 27.573. Si tenemos en cuenta las viviendas no principales⁶, Torrevieja estaría en el cuarto lugar de toda España, con 82.472, sólo por detrás de Madrid, Barcelona y Valencia.

Son viviendas que han sido adquiridas en gran parte por extranjeros europeos, procedentes principalmente de países como Reino Unido y Alemania. En algunos municipios prelitorales como Rojales (73% de extranjeros), San Fulgencio (69%), Algorfa (65%) o Daya Vieja (64%), San Miguel de Salinas (58%) o Benijófar (54%), la población de nacionalidad

⁵ Hemos de tener presente que el término turismo residencial, que posiblemente fue acuñado por Jurdao (1979), ha sido muy discutido y no ha tenido un uso frecuente en la literatura académica en lengua inglesa, donde, con excepciones como los trabajos de O'Reilly (2003: 309), Gallent, Tewdwr-Jones y Higgs (1998), Leontidou y Marmaras (2001) o Roubi (2004), suele usarse la expresión *second home tourism* (turismo de segunda residencia), vinculado al desplazamiento turístico o migraciones de jubilados por motivos de ocio o de residencia (Huete, 2009: 32). No obstante es de uso frecuente en la literatura científica española.

⁶ En este texto seguimos la terminología del INE (2011), que diferencia en el censo de Población y Viviendas entre vivienda no principal y vivienda secundaria. Se entiende como vivienda no principal a la que no es usada como vivienda habitual durante la mayor parte del año, la cual, a su vez puede ser secundaria o vacía; y como vivienda secundaria a aquella que solamente está ocupada durante parte del año, sin ser vivienda habitual.

extranjera supera a la española. Y en Algorfa, San Fulgencio y Daya Vieja hay más británicos que españoles.

3. CRÍTICAS ECONÓMICAS AL TURISMO RESIDENCIAL

Un rasgo destacado en los expertos que han investigado el turismo residencial ha sido la actitud crítica hacia este modelo turístico que han adoptado. Por ejemplo, sobre su vulnerabilidad y riesgo han advertido Mazón (2001) y Mazón y Aledo (2005), quienes auguraban el agotamiento de las fuentes de ingresos tras la edificación de todo el suelo urbanizable y la infradotación de infraestructuras y servicios. Este hecho fue denunciado anteriormente por Bertolín (1983), que afirmaba que el turismo residencial no permitía la estabilidad económica de los municipios, o García Gómez (1983) que lo calificaba como irracional desde un punto de vista social y económico.

La importancia de la construcción en este modelo turístico ha llevado a la comunidad académica a proponer otros términos que se ajusten más a la realidad, como “turismo inmobiliario” (Mazón y Aledo, 2005: 14), puesto que la propia denominación del “turismo residencial” ha sido impuesta por las promotoras, las constructoras y los políticos. Y esto se ha debido a una visión a corto plazo por parte de poderes públicos y de empresas privadas. Los ayuntamientos veían en él una forma de “sanear sus presupuestos”, sin tener en cuenta las debilidades estructurales y las consecuencias negativas que tendría a largo plazo (Mazón, 2006: 304, 309). De este modo, “estaríamos ante una lógica urbanística, variante del ‘capitalismo inmobiliario’ (Olmos, 2004: 5), dirigida por una nueva clase social que ha sido etiquetada como ‘burguesía cementera’ (Borja, 2003: 15), y que se ha entremezclado durante décadas con la propia lógica turística” (Mantecón, 2008: 93).

La escasa planificación es común, con una falta de creación de infraestructuras y estructuras turísticas. La edificación desmedida junto a la limitación del recurso del suelo, conlleva la idea del agotamiento del mismo y del deterioro medioambiental, paisajístico, de la calidad y de la imagen turística (Mazón y Aledo, 2005: 14; Mazón, 2006: 308).

Una vez agotado el suelo, la construcción deja de generar beneficios, y los únicos que se producen a partir de entonces son los gastos de los nuevos residentes, Pero, dada la estacionalidad, muchas de las viviendas permanecen vacías buena parte del año, con un nulo efecto multiplicador para la economía local e importantes problemas de empleo, y a su vez

una masificación en los periodos de plena ocupación (Mazón y Aledo, 2005:14; Mazón, 2006:303).

Igualmente, la estacionalidad hace que la ocupación de viviendas a lo largo del año en muchas zonas de estas localidades sea discontinua y diseminada, es decir, con una densidad de ocupación mínima, pero los municipios se ven obligados a mantener servicios como la recogida de basuras, la limpieza y conservación de las calles, la vigilancia policial, el transporte público, etc., lo que supone una importante carga económica para las administraciones locales (Mazón y Aledo, 2005: 15; Mazón, 2006: 303-304). Los costes de mantenimiento, son los que pueden llevar a una “espiral de desarrollo” que, como venimos señalando, finaliza en el agotamiento del suelo, con la concesión de nuevas licencias de obras para la obtención de ingresos con los que sufragar los nuevos gastos (Mazón, 2006: 308-309). Según este último autor, es aquí donde “surgen nuevos conflictos para las corporaciones locales. Los pocos vecinos permanentes exigen a los ayuntamientos el tener acceso a todo tipo de infraestructuras y servicios” (Mazón, 2006: 303-304).

4. CRISIS ECONÓMICAS Y TURISMO

Mas y Goerlich (2006:14, citados en Mantecón, 2008: 128) auguraban un crecimiento imparable del turismo residencial asociado a la construcción debido a la existencia de lo que parecía una demanda ilimitada, donde el agotamiento del suelo no supondría un freno, ya que se iría produciendo paulatinamente un desplazamiento hacia la zona de interior. Con lo que no contaban estos autores era con el estallido de la burbuja inmobiliaria que daría lugar a una paralización total de la construcción y al comienzo de una profunda crisis económica.

Desde una perspectiva más amplia, siguiendo a Puertas y Paniza (2013), en relación con las consecuencias de las crisis económicas sobre el sector turístico, podríamos afirmar que, en líneas generales, existen dos posturas, una derrotista y otra optimista.

La postura pesimista sería la defendida por *lobbies* como Exceltur y Hosteltur, que relacionarían directamente los ciclos turísticos con los económicos, considerando al turismo como un sector especialmente vulnerable. Para ellos, la crisis económica acarrearía consecuencias en cadena con la disminución de turistas, inversión, rentabilidad y el cierre de empresas y desempleo (Puertas y Paniza, 2013: 160). Estos autores la denominan como postura unifactorial, puesto que, afirman, se basa en la rentabilidad del turismo y la industria hotelera.

La postura optimista, que estaría apoyada por la Organización Mundial del Turismo (OMT), los gobiernos y algunos empresarios, mantiene una posición contraria a la anterior afirmando que el turismo es más resistente a las crisis económicas que otros sectores. Se podría denominar como postura multifactorial, al tener en cuenta factores económicos, sociales, medioambientales, etc. (Puertas y Paniza, 2013: 162).

En todo caso, como señala Monti (2011: 96), el grado de afectación de las crisis económicas al turismo dependería de las condiciones de los países receptores, de los emisores de turistas y de los competidores. Suele materializarse en una reducción en la llegada de turistas y por tanto de los ingresos, un incremento del número de desempleados en el sector, reducción de la recaudación fiscal, de las inversiones y de los beneficios de las empresas, conllevando en muchas ocasiones el cierre de las mismas, y el conservadurismo en las empresas.

5. EFECTOS EN EL TURISMO DE LA CRISIS DE 2007

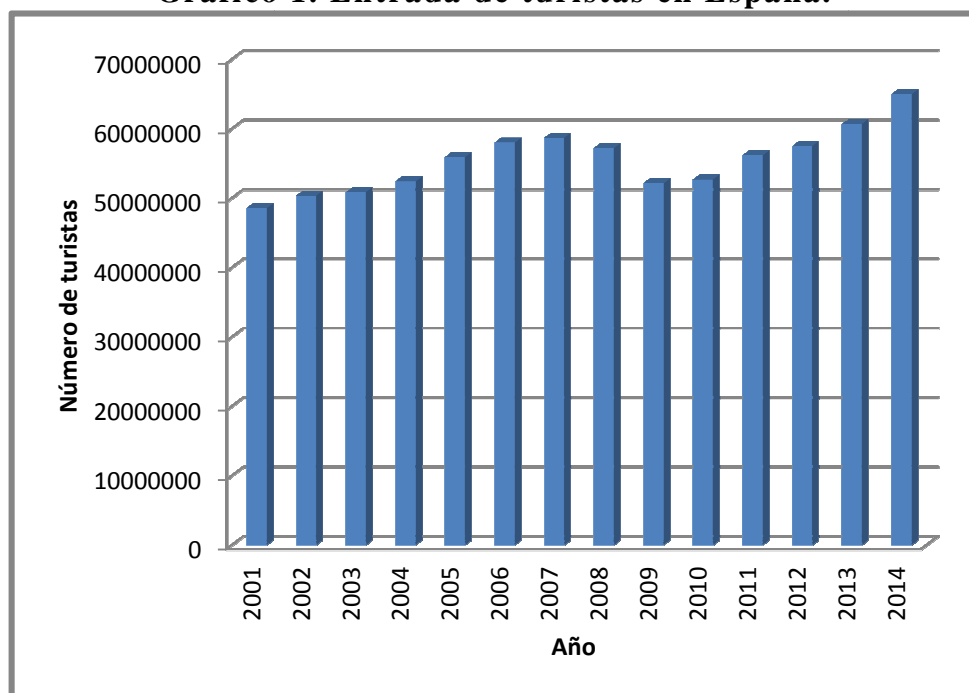
Podemos afirmar que a nivel internacional, en líneas generales, el número de turistas y los beneficios económicos asociados al sector se han ido incrementando año tras año. Aunque también es cierto que la crisis económica, según los datos de la UNWTO dio lugar a una reducción en las llegadas de turistas del 4,2% y del 5,7% en los ingresos durante el periodo 2008-2009 (Puertas y Paniza, 2013: 156-157).

En España el turismo ha seguido la misma línea internacional y entre los años 1995 y 2009 aportó de media el 11% del PIB a la economía y el 13% del empleo, financiando el 60% del déficit comercial. De modo que la aportación del sector turístico al PIB era tres veces superior a la agricultura, ganadería y pesca y similar a la industria y la construcción (Garaña, 2010). El comienzo de la crisis supuso un descenso en los indicadores, y en el año 2009 se había vuelto a los niveles del 2005. Hubo una reducción del presupuesto de viaje, lo que dio lugar a la selección de destinos próximos (lo cual provocó que el turismo extranjero se viera más afectado que el autóctono con un descenso del 10,6% en las pernoctaciones), a la reducción de gastos de transporte, restauración y alojamiento (Puertas y Paniza, 2013: 159).

La llegada de turistas a España se redujo de 58 millones en 2007 a 52 millones en 2009. Igualmente el gasto turístico también bajó de 51.694 millones de euros en 2008 a 47.961 en 2009, lo que supone un 7,2% menos. Para este año el descenso de la economía turística fue muy superior al del total del PIB (IET, 2013: 89). En la Comunidad Valenciana la tendencia fue todavía más acentuada, disminuyendo el número de turistas de 5,7 a 5 millones en un año, a la vez que se reducía el gasto

turístico de 4.778 millones de euros en 2008 a 4.071 millones en 2009, es decir, una caída del 14,8%.

Gráfico 1. Entrada de turistas en España.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE (2015)

Tras este bache, los datos estadísticos nos muestran una recuperación del sector que continúa en la actualidad. Su aportación al PIB en el año 2012 es superior al 11%, año en el que se produce un crecimiento del 2,7% y un 5,7 % de aumento del gasto. Para Puertas y Paniza (2013: 162) el turismo se está convirtiendo en una auténtica “locomotora económica”, y está demostrando ser mucho más resistente a la crisis que otros sectores económicos.

En efecto, a partir del año 2011 se da un claro cambio de tendencia en cuanto a los datos cuantitativos, comenzando una recuperación que en el año 2015 batiría el récord de 65 millones de turistas, algo sin precedentes en nuestro país hasta la fecha.

Si nos centramos en la comarca, el contexto actual, con la confluencia de un acusado agotamiento del suelo urbanizable en muchas localidades de la costa mediterránea española, el estallido de la burbuja inmobiliaria y la crisis económica internacional, se ha tornado ideal para contrastar las previsiones adelantadas por científicos sociales años atrás. Es decir, nos surgen cuestiones del tipo: ¿cómo ha afectado la crisis en la comarca a un sector con tan poca planificación y en sí mismo tan vulnerable? ¿Siguen viniendo turistas? ¿Se han marchado los residentes europeos? ¿Se ha reducido

significativamente el número de empleos asociados por la crisis? Tanto la observación como los discursos de los informantes parecen confluir en que la crisis se ha notado en el turismo comarcal, y lo ha hecho de diferentes maneras.

Tabla 1. Evolución del número de turistas extranjeros que llegan a España y tipo de alojamiento

	Total de turistas	Hoteles y similares	gratuita (propia, familiares)	Vivienda alquilada	Otros alojamientos	Sin especificar
Valor absoluto						
2001	48.565.344	32.298.990	9.484.490	3.967.649	2.725.240	88.975
2002	50.330.623	32.539.553	9.602.295	4.626.888	3.455.905	105.983
2003	50.853.815	32.698.095	9.916.347	4.423.644	3.690.365	125.364
2004	52.429.832	33.498.037	11.150.044	4.004.894	3.587.852	189.005
2005	55.913.778	35.167.646	12.442.629	4.397.304	3.673.972	232.226
2006	58.004.462	36.199.417	12.877.092	4.812.091	3.692.200	423.662
2007	58.665.504	37.362.049	12.969.203	4.378.456	3.520.139	435.656
2008	57.192.014	36.524.003	12.510.138	4.561.467	3.077.119	519.287
2009	52.177.640	31.878.578	12.166.204	4.676.695	3.012.409	443.756
2010	52.676.973	33.029.725	11.643.699	4.635.094	3.194.618	173.837
2011	56.176.884	36.152.619	11.337.499	5.323.202	3.310.074	53.490
2012	57.464.496	37.284.791	11.063.463	5.782.307	3.323.446	10.490
2013	60.675.489	39.077.812	11.724.213	6.319.958	3.553.506	..
2014 (1)	64.995.275	41.074.433	12.526.254	7.403.152	3.991.436	..
Variación interanual						
2001	4,7	-1,1	30,8	22,8	-8,5	-68,9
2002	3,6	0,7	1,2	16,6	26,8	19,1
2003	1	0,5	3,3	-4,4	6,8	18,3
2004	3,1	2,4	12,4	-9,5	-2,8	50,8
2005	6,6	5	11,6	9,8	2,4	22,9
2006	3,7	2,9	3,5	9,4	0,5	82,4
2007	1,1	3,2	0,7	-9	-4,7	2,8
2008	-2,5	-2,2	-3,5	4,2	-12,6	19,2
2009	-8,8	-12,7	-2,7	2,5	-2,1	-14,5
2010	1	3,6	-4,3	-0,9	6	-60,8
2011	6,6	9,5	-2,6	14,8	3,6	-69,2
2012	2,3	3,1	-2,4	8,6	0,4	-80,4
2013	5,6	4,8	6	9,3	6,9	..
2014	7,1	5,1	6,8	17,1	12,3	..

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE (2015)

El primer efecto, el más evidente, es el cese del modelo turístico inmobiliario que ha caracterizado la zona. Con el inicio de la crisis, la edificación de nuevas viviendas, de donde se obtenían los principales beneficios económicos y se proporcionaban más puestos de trabajo, se detuvo drásticamente. Dejaron de construirse viviendas destinadas al uso turístico residencial, las disponibles veían reducirse rápida e imparablemente su valor, mientras las transacciones se minimizaban. Los carteles de “se vende” o “*for sale*” se multiplicaban hasta que el paso del tiempo, el viento o la lluvia los deterioraban o hacían desaparecer, sin que nadie comprara las viviendas.

Paralelamente, el deterioro paisajístico, y por tanto de la imagen turística, se acentuaba con la paralización de obras y con los enormes “esqueletos de cemento y hormigón”, que a modo de estructuras de edificaciones comenzadas pero sin terminar, quedaban insertados en el paisaje como huellas de la crisis.

5.1. Entrada de turistas

Con respecto a la llegada de turistas los efectos no son tan evidentes. El número de viajeros internacionales que han ido llegando al aeropuerto de Alicante, en especial los procedentes de países emisores de turistas no se ha reducido significativamente con el inicio de la crisis. Con excepciones como la del mayor país emisor de turistas a la zona como es el Reino Unido (que redujo el número de llegadas en un 7% entre 2007 y 2009, pasando de 2.283.770 a 2.123.569), o Islandia (el que más bajó con un 50%, de 23.440 a 11.606, probablemente por ser uno de los más afectados por la crisis), la tendencia fue la de seguir creciendo.

Las llegadas de italianos subieron un 136%, de 20.515 a 48.373, las de franceses un 47%, de 68.260 a 100.086 o las de belgas un 44%, de 102.854 a 148.598. Entre 2009 y 2014 el incremento ya será continuo. Destacan los viajeros procedentes de Suecia que suben un 57%, los noruegos, con un 56%, o los belgas y holandeses, ambos con un 40%.

Mención aparte requieren los visitantes procedentes de Rusia que bajaron de 16.207 a 9.655, un número importante de ellos relacionado con la inmigración laboral. Ya bien avanzada la crisis, la subida a 85.239 llegadas en 2014 confirma la importancia que está adquiriendo el turismo ruso en la provincia. No obstante, el descenso en 150.000 viajeros británicos en dos años, y la recuperación tan sólo de 50.000 en los 5 años siguientes es un factor a tener presente, sobre todo, por ser el principal grupo de turistas residenciales de la comarca, con mucha diferencia con respecto a otras nacionalidades.

Tabla 2. Llegadas de viajeros internacionales al aeropuerto de Alicante. Principales países emisores.

	2007	2009	%2009/2007	2014	%2014/2009
Reino Unido	2.283.770	2.123.569	-7%	2.171.062	2%
Alemania	353.970	369.200	4%	389.309	5%
Holanda	183.614	177.225	-3%	295.739	40%
Noruega	136.691	144.130	5%	324.401	56%
Suiza	105.153	105.242	0%	120.387	13%
Irlanda	103.615	122.105	18%	124.385	2%
Bélgica	102.854	148.598	44%	249.299	40%
Francia	68.260	100.086	47%	101.983	2%
Suecia	65.842	82.133	25%	189.000	57%
Dinamarca	47.832	66.068	38%	102.669	36%
Islandia	23.440	11.606	-50%	18.665	38%
Italia	20.515	48.373	136%	57.955	17%
Federación Rusa	16.207	9.655	-40%	85.239	2%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de AENA7.

Si tenemos en cuenta que muchos de los turistas tienen como destino otros lugares de la provincia de Alicante como la ciudad de Benidorm, con una importante oferta hotelera, y lo sumamos a la crisis del sector inmobiliario y del turismo residencial asociado a ella, vemos que estos números no reflejan claramente la realidad comarcal.

En la provincia de Alicante el número de pernoctaciones en hoteles se redujo de 15.927.615 a 14.110.578 entre 2007 y 2009 y el grado de ocupación por plazas pasó del 62,2% al 55,7%, mientras que en apartamentos bajó de 5.329.060 a 4.460.339, reduciéndose la ocupación del 28,7% al 23,5% (INE, 2014).

La escasa oferta turística de hoteles y campings en esta comarca ha logrado mantenerse en términos generales. Según los datos de la Diputación de Alicante, en los municipios de la costa, en Guardamar del Segura en años precrisis se cerró uno de los tres campings (año 2006), en Orihuela en el año 2011 se cerraron 3 hoteles pero se habían abierto dos en 2010, en Torreveja se redujo el número de hoteles de 12 a 11 en 2009, volviendo a ser 12 en 2010, y se clausuró un camping en 2011, y Pilar de la Horadada en 2009 pasó de tener 2 hoteles a tener 3, cerrando sus puertas uno de ellos en 2011, año en el que se inauguró el único camping del que dispone.

⁷<http://www.aena.es/csee/Satellite?c=Page&cid=1113582476715&pagename=Estadisticas%2FEstadisticas> (Fecha de consulta: 21/9/2015)

Con respecto a los municipios prelitorales, en Catral se cerró un hotel en 2011, en Algorfa se inauguró uno en 2009, Los Montesinos pasó de uno a dos en 2009 (aunque de escasa capacidad, en total 106 plazas), en 2010 se cerró uno de ellos y en 2011 el otro, que se volvió a abrir en 2012. Y en San Fulgencio se abrió un camping en 2014.

En la zona de interior, en Bigastro también se inauguró un camping en 2010, se cerró en 2011 y se volvió a abrir en 2012.

Tabla 3. Evolución de alojamiento turístico en los municipios de costa

	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Guardamar del Segura							
Hoteles/hostales	10	10	10	10	10	10	10
Plazas	1.613	1.633	1.633	1.637	1.667	1.691	1.691
Campings	3	2	2	2	2	2	2
Plazas	1.700	1.247	1.257	1.257	1.257	1.257	1.257
Orihuela							
Hoteles/hostales	5	5	5	5	7	4	4
Plazas	918	918	972	972	1.042	838	838
Torreveija							
Hoteles/hostales	13	12	12	11	12	12	12
Plazas	1.643	1.524	1.524	1.228	1.254	1.426	1.506
Campings	2	2	2	2	1	1	1
Plazas	1.338	1.338	1.338	1.298	761	761	761
Pilar de la Horadada							
Hoteles/hostales	2	2	2	3	3	2	2
Plazas	87	87	87	100	127	87	87
Campings	0	0	0	0	0	1	1
Plazas	0	0	0	0	0	393	393

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Diputación de Alicante.

Si bien estos datos estadísticos no nos transmiten demasiada información, sobre la realidad turística de la comarca y su afectación por la crisis, puesto que la oferta turística real se hace a través de las viviendas secundarias, en propiedad o arrendadas, e incluso sin que muchas de ellas estuviesen registradas como apartamentos turísticos. En todo caso, nuestros informantes afirman que hay más dificultades para alquilar estas viviendas a partir de la crisis y que ha habido una bajada generalizada en los precios y, por tanto, en las rentas percibidas de estos inmuebles. No obstante, hay que advertir que en la percepción local hay discrepancias. Para algunos vienen menos turistas, y para otros el número de turistas no ha descendido significativamente por la crisis. Incluso hay quienes opinan que, en lugar de disminuir, el

número de visitantes ha aumentado, puesto que los propietarios de vivienda secundaria, por la reducción de sus ingresos, ahora se ven obligados a pasar sus vacaciones en la comarca, en sus viviendas, al no poder optar por otros destinos en los que tuvieran que pagar el alojamiento.

5.2. Datos empleo

Los datos de desempleo en la comarca resultan más ilustrativos. El hecho de que los índices de paro se hayan elevado por encima de la media nacional en los municipios turísticos y en toda la comarca, que abastece de mano de obra a estas localidades, sugieren que el modelo turístico imperante en la Vega Baja del Segura, el residencial, no resulta suficiente para ser el motor económico de la zona, y que sólo lo ha sido durante los años en los que se estuvo construyendo. La tasa de paro comarcal del 30,4% es superior a la de la provincia, del 27,5%⁸. El hecho de que Torrevieja, paradigma del turismo residencial, eleve su tasa al 36,9% refuerza esta idea, al igual que el hecho de que en Guardamar del Segura⁹, con una planta hotelera mayor, este índice se rebaje al 26,2%, o que en Orihuela y Pilar de la Horadada¹⁰, con economías más diversificadas, disminuya todavía más con tasas del 25,4% y 24,4% respectivamente.

5.3. Consumo

Donde sí parece haber consenso entre nuestros informantes es en que la crisis ha conllevado un decremento en el consumo, de modo que los turistas caminan por los largos “paseos marítimos” de los que disponen estas localidades, pero no consumen, y las terrazas aparecen vacías. Entendemos que esto se ve favorecido a su vez por el modelo turístico, donde los visitantes más fieles, aquéllos que poseen una segunda vivienda, no perciben una ruptura temporal y espacial (Graburn, 1989; Jafari, 2007) tan clara como en el turismo hotelero. Cambian su lugar de residencia, disponen de más tiempo para pasear, para ir a la playa, para descansar, pero

⁸ Debido a que los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) que realiza el INE no llegan al nivel de concreción municipal, y a efectos de poder mantener una perspectiva comparativa, se ha optado por calcular la tasa de paro sustituyendo la población activa por la suma entre la afiliada a la Seguridad Social y la registrada como desempleada. Según los datos del INE, es decir, calculando el paro a partir de la Encuesta de Población Activa, la tasa de paro para la provincia de Alicante sería del 24,91% en el cuarto trimestre de 2014.

⁹ Guardamar del Segura es el municipio de la comarca donde la planta hotelera y de campings tiene mayor importancia, con 10 hoteles y dos campings y una oferta de 1.691 y 1.272 plazas respectivamente.

¹⁰ Orihuela, con un extenso término municipal de 365,44 km², tiene diversificada su economía, centrada en el turismo en la costa y con un mayor peso de la agricultura en el interior. Pilar de la Horadada es uno de los lugares de mayor producción agrícola de la comarca, distribuida en numerosos invernaderos.

siguen acudiendo a los mismos hipermercados a abastecerse que en sus ciudades de trabajo, sin que se distinga apenas su predisposición hacia el consumo de la que tendrían cualquier fin de semana, con la diferencia de que ahora el periodo de tiempo será más largo y habrá que administrar mejor los recursos económicos. Sin embargo, tampoco podemos afirmar que no se siga generando empleo, ya que la mayor población suscita necesariamente una plantilla más grande de empleados que puedan atender sus necesidades y demandas. El hecho es que dada la coyuntura económica de la comarca, los meses de verano y otros periodos vacacionales siguen teniendo un efecto de alivio en la economía.

No sólo se ha notado la crisis en el consumo y en el empleo, sino también en la generación de otros ingresos para la población local, ya sea a través de la economía formal o de la sumergida. Como adaptación a la situación de crisis, como ya hemos mencionado, los alquileres de las viviendas han bajado, como lo han hecho los precios en los restaurantes, cafeterías, heladerías, etc., con una disminución de las rentas percibidas por la economía local.

5.4. Salida de turistas

La crisis también ha potenciado las salidas de los turistas residenciales. Algunos ante la desvalorización continua de su vivienda, donde habían invertido sus ahorros; otros por el aumento de la delincuencia derivada de la crisis; muchos porque se hacían mayores, preferían volver para estar con sus familias en sus países de origen. Otros se quedaban y a avanzada edad fallecían. Pero la costa de la comarca y sus viviendas habían dejado de ser un lugar rentable donde invertir, sin producirse por lo tanto el relevo residencial. La consecuencia fue la reducción del número de turistas residenciales.

Los ciudadanos británicos censados se redujeron entre 2011 y 2014 en Torre Vieja un 44%, en Catral un 42%, en San Fulgencio un 36%, en Guardamar del Segura un 33%, en Pilar de la Horadada un 29%, en Formentera del Segura un 28%, en Algorfa un 26%, en Orihuela un 23%, etc. (INE, 2011; INE, 2014).

El regreso de turistas residenciales a sus países de origen ha repercutido en el desempleo en la zona, al dejar de ofertarse los puestos de trabajo que ocupaban los ciudadanos autóctonos.

5.5. La ocupación ilegal de viviendas

Tras este éxodo de población, podríamos decir que la crisis ha incrementado el número de viviendas deshabitadas en la zona. Al gran parque de viviendas secundarias asociadas al turismo residencial que existe en los municipios de costa y

prelitorales, vacías durante casi todo el año, ahora hay que sumarle las que han sido expropiadas y las que han dejado los turistas residenciales que han retornado a sus países y que permanecen cerradas. Algunas de ellas permanecen durante largos años sin venderse, mientras otras presentan importantes signos de abandono. Estos factores, junto al hecho de que muchas familias hayan sido desahuciadas, ha favorecido la ocupación ilegal de viviendas.

5.6. Morosidad

El limitado poder adquisitivo de los turistas residenciales se ha manifestado, tras la crisis, en la morosidad. Algunos de los propietarios europeos, a veces con la intención de residir, otras a modo de inversión, que solicitaron préstamos a entidades bancarias españolas, con oficinas ubicadas en la comarca, no pudieron seguir pagando durante la crisis y regresaron a sus países con deudas a las que no harían frente. La rebaja continua de los precios de las viviendas y sus dificultades económicas les ponían en la tesitura de tener que abonar préstamos hipotecarios por valores muy superiores a los precios de mercado. Según nos contaban nuestros informantes, se daban casos en los que acudían a las oficinas bancarias para comunicar que dejaban de pagar y que optaban por entregar la vivienda a cambio a la entidad. La legislación española que, en el caso de impago, procede al desahucio y a la subasta de la vivienda, y además obliga a seguir pagando lo que quede de deuda, no tenía los mismos efectos en sus países, y el alcance jurídico se limitaba a suelo español. De este modo dejaban de invertir en viviendas de España o regresaban a sus países.

6. CONCLUSIONES

Ha tenido que darse una importante y larga crisis económica, para que los estudios académicos que denunciaban el modelo turístico residencial hegemónico en la comarca como insostenible, y como una especie de “espejismo” que ocultaba que el auténtico motor económico no era el turismo sino la construcción, comiencen a evidenciarse.

No hay duda de la importancia que el turismo tiene actualmente en la economía de un territorio donde cualquiera de sus municipios mantiene una distancia no mayor de 30 km con el litoral, que recibe cientos de miles de visitantes todos los años en épocas vacacionales, y en cuyas localidades costeras se formalizan numerosos contratos de trabajo. Pero igualmente la crisis económica ha demostrado que el modelo turístico residencial no genera suficientes empleos mientras las cifras de paro en la zona han aumentado de forma muy superior a la de otros lugares de la geografía española.

Los turistas residenciales han comenzado a abandonar sus hogares, sin producirse relevos generacionales, incrementándose el número de viviendas deshabitadas, lo cual ha dado lugar a fenómenos de ocupación ilegal, así como al expolio y al deterioro de la imagen turística. Aquéllos que siguen siendo fieles a su lugar de vacaciones han reducido drásticamente sus presupuestos de viaje y su consumo.

En este contexto el discurso académico está confluyendo con los discursos políticos, y cada vez es más generalizada la idea de que es necesario un cambio de modelo de desarrollo turístico, y comienzan a explorarse caminos alternativos que puedan ayudar a paliar la mala situación económica de la zona.

7. BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS WEB

- AENA (2015): <http://www.aena.es/> (Fecha de consulta: 21/9/2015).
- BERTOLÍN CORBATÓN, J. (1983): “Motivaciones ideológicas de la segunda residencia”, en *Urbanismo y medio rural: Valencia*. Valencia, Diputación Provincial de Valencia, págs. 41-48.
- BORJA, K. (2003): “La revolución urbana”. *El País*, 20 de abril.
- CANALES, G. Y RUIZ, E. (2011): “La Huerta del Bajo Segura (Alicante), un patrimonio cultural en peligro. Reflexiones sobre un proyecto museológico integral”. *Revista Investigaciones Geográficas*, nº 54, págs. 205-248.
- DIPUTACIÓN DE ALICANTE: <http://www.dip-alicante.es>
- GALLEN, N, TEWDWR-JONES, M Y HIGGS, G. (1998): “Planning for residential tourism in rural Wales”. *Contemporary Wales*, nº 10, págs. 103-126.
- GARAÑA, I. (2010): “Retos y posibilidades del turismo español”. En *Retos para el turismo español: cambio de paradigma*. XIV Congreso de la Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo. Ed. AECIT, págs. 47-57
- GARCÍA GÓMEZ, D. (1983): “Ecología, medio ambiente y segunda residencia”, en *Urbanismo y medio rural: Valencia*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia, págs. 57-65.
- GRABURN, N. (1989): “Turismo: el viaje sagrado”, en *Anfitriones e Invitados. Antropología del turismo*. Smith, V. (coordinador). Endymión, Madrid, págs. 45-68

- HUETE, R. (2009) *Turistas que llegan para quedarse. Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. Alicante, Universidad de Alicante.
- IET (2013): *Balance del turismo. Resultados de la actividad turística en España. Año 2012*. Ministerio de Industria, Energía y Turismo. Instituto de Turismo de España. Instituto de Estudios Turísticos.
- INE (2011): *Revisión del Padrón municipal 2011*. <http://www.ine.es> (Fecha de consulta: 22/10/2015)
- INE (2014): *Revisión del Padrón municipal 2014*. <http://www.ine.es> (Fecha de consulta: 22/10/2015)
- INE (2015): *Encuesta de población activa*. <http://www.ine.es> (Fecha de consulta: 11/12/2015)
- JAFARI, J. (2007): “Modelos del turismo: los aspectos socioculturales”, en *Antropología y Turismo. Claves Culturales y Disciplinarias*. Lagunas, D. (coordinador). Plaza y Valdés, México, págs. 47-71
- LEONTIDOU, L. Y MARMARAS, E. (2001): “From tourist to migrants. Residential tourism and ‘littoralization’ ”, en *Mediterranean Tourism. Facets of socioeconomic development and cultural change*. Apostolopoulos, Y., Loukissas, P y L. Leontidou (editores). Londres, Routledge, págs. 257-267.
- MANTECÓN, A. (2008): *La experiencia del turismo. Un estudio sociológico sobre el proceso turístico-residencial*. Barcelona, Editorial Icaria.
- MAS, M.; GOERLICH, F. (2006): “No se ve un final a la demanda de la costa”. *Diario Información*, domingo, 11 de junio, página 14.
- MAZÓN, T. (2001): *Sociología del Turismo*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, Madrid.
- MAZÓN, T. (2006): “El turismo litoral mediterráneo: ¿políticas turísticas o desarrollo inmobiliario?”, en *Sociología para el futuro*. Rodríguez, J. A. (editor), Barcelona, Editorial Icaria, págs. 301-310.
- MAZÓN, T. y ALEDO, A. (2005): “El dilema del turismo residencial: ¿turismo o desarrollo inmobiliario?”, en *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Mazón, T. y Aledo, A. (editores), Alicante, Editorial Aguaclara, págs. 11-31.
- MONTI, E. (2011): “La crisis económica internacional de 2008 y el turismo: efectos y medidas de respuesta en Rio Grande do Norte, Brasil”. *Investigaciones Turísticas*, n° 1, págs. 93-106.
- OLMOS, J. (2004): “Reconquista de la ciudad”, *El País*, 9 de mayo, página 5.

- O'RELLY, K. (2003): "When is a tourist?: The articulation of tourism and migration in Spain's Costa del Sol", *Tourist Studies*, nº 3, vol. 3, págs. 301-317.
- PUERTAS, I. y PANIZA, J. L. (2013): "Tourism: a new post-recession scenario" *ROTUR, Revista de Ocio y Turismo*, nº 6, págs. 155-166
- ROUBI, S. (2004): *A White Paper on Residential Tourism and Second-Home Ownership: An Overview of the British Demand in Mediterranean Destinations*. El Cairo, Coldwell Banker Middle East y Egyptian Ministry of Tourism.
- SEPE (Servicio Público de Empleo Estatal del Ministerio de Empleo y Seguridad Social del Gobierno de España) (2015):
https://www.sepe.es/contenidos/que_es_el_sepe/estadisticas/index.html (Fecha de consulta: 11/12/2015)
- TESORERÍA GENERAL DE LA SEGURIDAD SOCIAL (2015):
http://www.seg-social.es/Internet_1/LaSeguridadSocial/QuienSomos/TesoreriaGeneraldel29408/index.htm (Fecha de consulta: 11/12/2015)